D. Diego de Vera.

Autógrafo.

Indice.

Discurso sobre la Correccion del Theatro Español.

por el D.D.n Diego De Vera

leido en la Academia de Letras Humanas de Sevilla el dia 27 de Mayo de 1798.

Discurso sobre la correccion del theatro Español

Los adelantamientos en los varios ramos, que comprehenden las letras humanas, han movido a este corto numero de individuos, que unidos forman este pequeño, aunque sabio cuerpo; el que puede llegue a ser feliz epoca en que se vea florecer, y se cuenten sus trabajos en los fastos de la antigüedad; sin embargo del corto tpo, que hace dio principio a sus tareas, ya ha dado al publico sus trabajos, que merecieron [illegible] los sabios con bastante estimacion, aunque no han faltado algunos mordaces, que han procurado denigrar su merito con hablillas, las que se desvanecieron dando solo por respuesta la continuacion en sus tareas literarias, y manifestando sus obras por las que se vendrá en conocimiento de su utilidad. Entre el numero de Academicos

que con tanto honor componen este R.l Cuerpo, sin
~~[illegible]~~ merito, lo tengo en ser una de sus par-
tes, y siendo yo el primero dia en q.e se de pre-
sentar un discurso sobre la correccion del
Theatro Español, voi a hacerlo con la posible
brevedad.

El deseo que tengo de manifestar al
el publico un testimonio, que acredite la
utilidad de un ramo de los mas interesantes
de policia, y por el que insensiblem.te se enseña
a amar la virtud, y aborrecer el vicio, y el
abandono en q.e entre nosotros se halla, ha
dado motivo para hacerme cargo del punto de
hoy, el q.e dividire en tres partes; de la prim.a
sera objeto el orden, y metodo, que debe tener
la comedia para que se verifique su utilidad,
los principios con q.e deban ser instruidos

discursos, p.a que pueda llamarse los tales, ocu-
paré, especialm.te de la segunda: y le trataré en la
tercera de las decoraciones teatrales, en cuyas
tres partes señalaré los defectos, q. es indispen-
sable remediarlos, porq. de lo contrario no se
lograrà el onesto fin, á que se son permiti-
das. Punto es a la verdad q. necesitea mu-
cho tiempo para su desempeño, mas con todo di-
ré lo que pide el cumplimiento de mi
encargo.

Y aunque el titulo del discurso del
dia parece comprehender á todo lo dramatico,
solo me ciño hoi a tratar de la comedia, por
ser esta lo que con mas frequencia se repre-
senta en ntro teatro, y por que es lo que
necesita de mas correccion, dexando p.a otro
discurso hablar de la tragedia; mis ocupaciones

que son bien notorias, no me han permitido
desempeñar el punto con toda la extension,
que exige una materia tan interesante, la
precisa atencion a estas tareas propias
a mi profession, pasando que es necesario el
tiempo, que podria dedicar a mi descanso
empleandolo en trabajos que no puedo pres-
cindir; me queda mucho, que gustosamente
dedicaria en obsequio de los adelantamientos, a
que se dedica esta Academia; mas con todo
no dexare de creer seran admitidos mis
buenos deseos, los que procurare adelantar
con mis debiles trabajos, que presentare
siempre, que se me encarguen.

1.a Parte

La comedia que es una representacion

dramatico de un hecho particular, y de un
enredo de poca importancia para el publico,
el qual hecho, o enredo se finja haver su-
cedido entre personas particulares, y lle-
vada con fin alegre y regocijado, y que
todo sea dirigido a utilidad, y entrete-
nimiento del auditorio, inspirando insen-
siblemente amor a la virtud, y avercion a
el vicio por medio de lo amable, y feliz
de aquella, y de lo ridiculo, e infeliz de este
es tan antigua, que siertamente no se saben
sus principios aunque se le atribuye a los
griegos, cuyos principios aun en tiempo de Aris-
toteles eran obscuros, e inciertos, los que

primeram.te dieron alguna forma, y dis-
posicion ala comedia fueron Epicharmo,
y Formiden en Sicilia, y Crates en Atenas, el
que separandose de la antigua forma de
ambos satiricos mordaces, y groseros, la adorno
de la fabula, ò fingida, como quieren al-
gunos interprete, de Aristoteles, ò verda-
dera, como se hacia antes de su tiempo:
de lo que se infiere realm.te que assi como
la tragedia conocio por principio el can-
tar en verso exametro algun hecho de
algun personage ilustre, la comedia
censuraba los vicios agenos en verso Iam-
bo, y por mucho tiempo estubo introducido el
perverso estilo de infamar en publico, no
solo los vicios, sino las personas mismas

moralizandolas con un estilo mordaz, y pi-
cante, cuyo abuso no se estendia solo
a satirizar los vicios en singular nomina-
damente, sino que aun eran el objeto de la
satira indiscreta y criminal de los poetas,
los hombres de mejor conducta, y de una vida
irreprensible, y solo los versos servian
de capa, para ensangrentar su saña
por sus particulares resentimientos.

Este abuso, este desorden, y este
descarado desenfreno cuyo [illegible] e los
magistrados, jueces, y governadores se ha-
llaron en la precisa, e indispensable ne-
cesidad de cortar de raiz una practica
tan contraria a toda razon, y justicia, y
[illegible], imponiendo [illegible]

y dictando rigorosas leyes, para castigar á
los transgresores; de esta mutacion, y nove-
dad, vino el conocer à la comedia con el
sobrenombre de vieja, y nueva aquella
la ya insinuada, de cuyas imperfeccio-
nes hai bastantes señales en Aristophanes;
y Plauto, y esta la q. debió su perfeccion
entre los Griegos al Menandro, y entre los
latinos al ingenioso, discreto, y delicado
Terencio.

Por lo dho se infiere las dife-
rentes epocas de la comedia, y que quando
creiamos hallarnos en tpo de q. nada tu-
biesen que emmendar, nos hallamos casi
en los principios, mas sin embargo, estando
experimentados de sus defectos, y conociendo el

modo de corregirlos, hemos llegado al feliz
tpo de poder emmendarlos, baste de esto, y pa-
semos a examinar nras comedias en ge-
neral.

Uno de los grandes defectos que encon-
tramos en ellas es, que debiendo presentar-
se un hecho entre personas particulares,
y [illegible], se introducan Reyes, empera-
dores, y otros personages de alto, y distingui-
do caracter, esto que solo es propio de la
tragedia, lo que hizo decir a [illegible] tales
les, ni son comedias, ni sombra de ellas:
son unos hermafroditas, son unos monstruos
de la poesia. y aunque Corneille [illegible]
al parecer tales comedias con personas
impropias, llamandoles heroicas, [illegible]

mente impropiedad, ó que siendo tan dife-
rente el objeto de la tragedia, á de la come-
dia, es absolutam.te necesaria sean las per-
sonas diferentes, y distintas, cuyo defecto
es tan general en ntros poetas comicos,
que no se halla uno en quien no sea
necesario reprehenderle este abuso, lo vemos
en Calderon, moreto, Montalvan, solis,
Bances
~~[illegible]~~ Candamo, Matos Fragoso, Cubi-
llo de Aragon, Quiros, Leiva, Ruiz de Alar-
con, Lope de Vega Carpio, Pedro del Peso,
Rojas Zorrilla, mas baxa q. es cansarme,
si en ntro tiempo en q. ya hai algunos
mas conocim.tos y pudieran hacerse con
arreglo a los preceptos, y leyes del arte; pa-
rece, que han tomado su empeño en todo lo

contrario, Comellas, Fermin del Rey, Zavala, y Zamora, Valladares, el Gato mayor, y los demas, cuyas obras dramaticas son otros tantos testimonios de n[uest]ra ignorancia. La contraz razones cultas de los Europeos, todo aquello q. da, y deve dar lustre a la nacion, la desacredita, y la motiva a q. se persuadan, no haver llegado los conocim.tos y luces a ilustrarla;

La tragedia, y la comedia, fueron destinadas desde sus principios a diferentes fines, y a mover muy diversas pasiones, siendo utiles a los hombres, aquella moviendo, e intentando excitar el terror, y compasion en las caidas y muertes desastradas de los Reyes, Principes y otros personages ilustres, p. escarm.to

del autor, y su moderacion de sus pasiones;
y esta manifestando claram.te los defectos
comunes, y los vicios mas frequentes, y arras-
trados expuestos a la risa del pueblo, y
rendidos a los pies de la virtud, p.a exemplo
y estimulo de los oyentes.

Otras de las improprïedades de l
nuestras comedias, y son las principales
que ocupan el superior lugar en el asunto
de su obra, es la falta de sumario, esto es, la
falta de sencillez con q.e puede el publico
entender el asunto, sin necesidad de moles-
tar su entendimiento, haciendose fuerza
a creer un hecho, natural; v.g. en el t.po en
que se executa, ò poco mas pueda q. que no

mugeres, falta que à la verdad esta general-
mente estendida en todas, y que, corresponde
su correccion à las unidades: En la Lindona
de Galicia de Montalvan, en la prim.a jorna-
da D.a Leonida la sacan de mantillas hija de
D.a Lindona, y de D.n Garcia hermano del Rey
D. Sancho, y por ciertas quejas, q. pasan entre
los dos, la dicha Lindona que se nos pinta
ser de un genio el mas activo, arroja por
una ventana à la niña, se cria esta en
el campo sin saber quien la cogio;
en la segunda jornada ya es de edad de
12 a 14 años, sin tener educacion ni cono-
cim.to racional, y no criada como una
fiera; y en la tercera ya tiene entendim.to

se halla enamorada, y se casa con D.ⁿ Fer-
nando Rey de Leon; este orden de impropie-
dades es mui comun en nrās comedias, pu-
diera denominar un exesivo numero de
ellas, pero no deseo molestar, quando
por otra parte todos estaran certificados
de esta verdad.

No solo nacen, se crian, se
casan, y aun mueren en nrās come-
dias, o quienes mas bien pueda, y no
debe darsele el nombre de monstruos, sino
que de jobenes, o adultos, pasan a la edad
de senectud, o ancianidad, y vuelben
despues a su primer estado: lo vemos
en el Jenisaro de Ungria, de villator

Faltado, que en su prim.ª Jornada le
halla un Joben robusto, y capaz de ha-
cer sin muchas acciones indecorosas a su
clase y persona; teniendo dos hijos de
Matilde, haviendolo despues cautivado
en la segunda su hijo a quien el no
conoce, porque ha servido de orden su-
perior, desde q.e de un año lo hizo Zati-
man cautivo por haverselo q.e el Gran
Señor, este motivo de piedad, y cariño,
q.e le tiene por no haver conocido otro
padre, y verle tan anciano, en su voz,
en lo blanco de sus cabellos, y en todas sus
acciones, y palabras le concede la liber-
tad, y en la tercera que entienden su

Palacio de Alemania con las mismas
disposicion en su persona, que el dia
en q. le cautivaron; lo blanco del ca-
bello negro, lo agraciado del cuerpo en-
nectido, y su voz energica, y fuerte
propria de un adulto, la que antes ha-
via sido de un anciano, junto con
sus dos hijos ya de edad de veinte, o mas
años, los que nacieron en fines de la
primera formacion, o principios de la
segunda: seran ciertam.te molestas
... mas de esta naturaleza, es-
tamos todos cerciorados en la respectiva
de estos hechos en varias cartas, y yo no
me detendre en probar con hechos una

misterio tan sabido, y que seria nece-
sario un gran volumen para recopilar
varios de esta clase, baste solo para idea
de ningunos adelantam.tos los propuestos.

Otros de los errores no menos fre-
quentes, y comunes, es no guardar la
unidad de lugar; en el Amigo hasta la
muerte de Lope, la escena es ya en Tetuan,
ya en Sevilla, ya en Cadiz, ya en Gibral-
tar; en el Principe perfecto del mismo, en Espa-
ña, y en Italia; en la de servir a Señor
discreto, en Sevilla, en Madrid, y en Cordova,
en dha, y en dha del nombre es parte en Parma,
y parte en Milan; y asi es crecido el num.o

de comedias en que no se hallan impropiedades con respecto ala unidad de lugar.

Si reparamos los criados de los galanes introducidos en los caracteres á quienes se les da el nombre de graciosos, veremos otra falta de propriedad, sus gracias las introducen en los asuntos mas serios, y en las materias mas interesantes, con cuyas interrupciones del resto, se debilita el ardor y actividad del argumento, cuyas gracias seran mas, o menos capaces, no solo de debilitar como he dicho la energia del asunto, sino de inducir cierto fastidio en los espectadores prudentes por ser las gracias indecentes y frias, y no agudas, é ingeniosas, de unas

y otros tenemos exemplos en Terencio, y Plau-
to, y en Calderon, y Moreto, siendo las de
aquel mas ingeniosas, y agudas, y las de
este mas indecentes, y chocarreras.

Con lo dho creo tener expuestos los
vicios de ntro Teatro, cuyos vicios conocidos
y sabidos sus correctivos estamos cerca de
emmendarlos; mas para esto se hace preci-
so, que muchos de ntros ingenios, q. cono-
cen con bastante exactitud los princi-
pios de una buena Dramatica, se aplica-
sen solam.te a formar piezas comicas, y
a emmendar muchas, cuyos argumentos
son del mayor interes, y necesitan alguna
correccion; cuyos interesantes trabajos

fueron premiados en proporcion a su merito, protegiendo el comercio una materia tan util p.a la recreacion racional de los hombres, con cuyo premio no necesitarian adaptar los pensamientos en sus piesas a la vulgar e indiscreta plebe, sino arreglarlos a los principios del arte.

Parece hoy que dexar a los govertiadores solo por las estupides e insentendimientos, y por el interes, que les resulta de la mucha concurrencia de gente en sus coliseos, que este metodo nuebo de comedias es solo para quitar el

gusto de el vulgo, y qe quien inventaron se separaron de una diversion tan racional, y onesta; se conoce mui bien lo equibocados que proceden, llamandole nuebo methodo a lo que se conoce desde los principios mas remotos de la antiguedad, las unidades, y la diferencia de personas en las tragedias, y comedias, son los principales, y primeros fundam.tos de estas obras dramaticas, las que arregladas, y correctas con respecto a sus principios constituien una buena comedia, separando estos monstruos, permitaseme q. merecen el sobre nombre de teatrales [illegible] magicas, que corrompen

el gusto, y aun las costumbres, persuadien-
dose muchos incautos, ser cierto lo que se
les presenta en tales escenas, y que lo que e[illegible]
respectos, ó que se le cuelga el gusto al
el publico con lo que se le ministra. se le
paran de una diversion tan racional,
y onesta; nada tiene de racional lo
que se hace sin arreglo a los principios
que debe tener, ni menos honesto lo q.
procede contra la misma honestidad;
sean testigos de esta verdad, la comedia del
juramento ante Dios de D.n Jacinto Cor-
dero, la fuerza lastimosa de Lope de Vega,
Carpio, y el convidado de piedra de Tirso de

[illegible], sin otras muchas, que por ser el [illegible] no ser molesto no nombro. [illegible]

Las ciudades de su quenta, para de cargo deberian tomar los teatros, pagar los actores, y hacer que se presentasen en las escenas comedias arregladas al principio, que aun quando no se verificase concurso en los primeros tiempos, llegarian despues en que el sabio, y el ignorante, gozarian igualmente de una recreacion tan util, que les hiciera amar la virtud conociendola, y aborrecer el vicio detestandolo.

[illegible] A la verdad he de [illegible] tanto, que ni el [illegible] de duracion de esta

Academico, ni el tono que hace emplear el autor en este decil trabajo, son bastantes por sí solos a manifestar todo lo que hai que decir en la materia, mas con lo dicho he apuntado a mi ver los defectos mas comunes, a otras plumas dexo el modo de emmendarlas: pasemos a los actores, que es la materia de mi...

2.ª Parte

Los actores que exprimen la voz del poeta, y los que ponen en movimiento el trabajo, que en su estudio ha formado el autor, deben tener ciertas qualidades, para que se exprese con energia y viveza el sentido, que este le ha comunicado a sus

versos; un mal cómico hace diminuir el valor de unos versos enérgicos, y llenos de entusiasmo; y por el contrario, el bueno, levanta aquellos debiles, y frios.

Es, pues, necesario instruir los actores, no solamente en una buena locucion, sino tambien en que sus entendimientos penetren à fondo el sentido de los versos, à fin de darles la fuerza, y valor q. tengan. Estan general no entender la frase, la expresion, ni terminos en que esta el concepto, que apenas habra uno manifiesto, que mediana.mte conozca alguna comedia, efecto de la falta de crianza, de los malos princ-

cipios en su educacion, y dela ninguna ins-
truccion enel lenguage proprio, quando
saben un romanzon de Olivero, Fierabras,
u otros de este jaez, ya se hallan capazes
de desempeñar los primeros papeles en las ca-
pitales, cuya falta de educacion, y princi-
pios motiba la falta tan notable de comi-
cos regulares solamente; de esta falta na-
cen los dichos, que enel teatro mismo, sepa-
randose del caracter, que representan, y fal-
tando ala ilucion para conel espectador,
dicen, como por gracia; de los que pudiera
citar muchos, como testigo, sea pues uno;
enla comedia de los encantos de Medea,

monstruo como todas las de su linea; en el fin de la primera jornada, tiene la dama un soliloquio, en que llama furiosa a los Dioses, para que castiguen á Jason, por los amores de Creusa; se presenta una fuerte lluvia con una gran tormenta, y en medio de una tan seria, y furiosa suplica, dixo una dama, de las q. en el dia corren con el titulo de las mejores de exercicio, en aquello que manejaban el torno de la tormenta, y lluvia, Demonios callad que yo no nos entendemos, con una sonrrisa hacia el auditorio, á ver si le aplaudian una gracia tan fria, y chocarrera; lo

consiguió á la verdad, pues se le dió un aplau
so tan general, y completo, que ella quedó
llena de satisfaccion, y el público acreditó
su estolidez, falta de conocimiento, y su
barbarie.

Aun hai mucho mas abusos
entre ellos, son pues el acciorar los apar
tes, cosa que siendo una reflexion del
entendimiento, que no deve expresarse con
voces, y es indispensable hacerlo á fin de
que el espectador se instruya á fin de
tomar conocimiento del asunto de la pieza
deben decirlo como si esto no fuese, sino
dentro de su imaginacion, á fin de que no
se note, ni advierta p.r las otras figuras

que se hallan en las excenas; y no solo no lo hacen, sino que se hace ridiculo aquello mismo, que debiera ser con la mayor gravedad, sirva de exemplo la comedia del Amo criado, la que en el fin de la primera jornada cada uno de los personages tiene dos versos en aparte, y el gracioso con cada uno principia el primer verso, diciendo despues, vaya [illegible] no se como haia auditorio, que sea capaz de sufrir tal impropiedad, y [illegible] una chocarreria celebrandola con aplauso, y semblante sereno.

Tienen [illegible] mas estos mismos

ciertas palabrillas, y acciones ridiculas, a quien conocen con el nombre de coletillas,

son pues, dar empujones con el hombro a su amo a fin de que se acerque, ò se retire de otro personaje que haya en la escena: y dar nombre de picaro, insolente, ù otro dicterio de esta clase à qualquiera persona que se halle en la escena, y este en desgracia del Rey, Duque, Conde, ò superior de la comedia, llegandose à ellos mismos, no perdonando su falta de talento, y ridiculez, y chocarreria, a los mismos Reyes, sea exemplo la comedia del Magico de

[illegible], que al fin dla segunda jornada se transforma un Jardin en Palacio, quedando en el el Rey, cuya persona se recata por una ventana dela misma Palacio, en cuyo acto uno de los graciosos, que corre por de mayor, vista en el exercicio, se llegó a la dha ventana, y le dixo a el Rey, <u>saque la pata Zorito</u>.

Prescindo por ahora de lo impropio de ellos, y otros apartes, como tambien de los mismos conceptos entre dos personages, dichos uno despues de otro, en algunos de ellos que parece, y es la verdad, que los traen estudiados, cuya materia corresponde

ala primera parte, mas con esto un
exemplo desto nos lo hara mas claro.
En la comedia, Muger boba, y cenisera,
salen Federico, y Enrrique con unos baros
medidos a compas, como tambien sus
palabras, y figurando se tiene el uno a
el otro, dicen.

F. A esta muger cuidado.
E. Llamado a estos alientos.
F. Señor a dexar el enojo.
E. a dexar de lo que vuelvo.
F. A madama por que fuzos.
E. A madama porque pierdo.
F. que quando el acero estan nobleza a
saber tienes el riesgo.
E. que quando esta el peligro.

es el perjuicio el remedio.

Or. pero aqui esta: que bien dudo.

E. pero aqui esta: que bien temo.

Or. volver a ver su semblante.

E. volver a mirar su ceño.

Or. ya me vio: vengar desdenes.

E. ya me vio: vengar desprecios.

Si cantase sin querer [illegible] las hechos de esta naturaleza, a cada paso los encontramos, y siendo preciso corregirlos, debemos hacerlo por los medios ya propuestos; como tambien los que corresponden a los Comicos, que no han enmendarse, poniendo un colegio de [illegible] donde se les enseñe con perfeccion el idioma;

unos principios de buena politica, se les haga leer, a que aprendan los papeles por si, e proprios, desterrando el abuso, que entre ellos han introducido de decir, fulano estudia a la dama, sutano a la segunda, y assi de los demas, reduciendose esta operacion a ir a las casas de estos un Mocillo, que no conoce el idioma, y con motivo de que aquellas partes no saben leer, les leen cierto, y determinado tiempo el papel: con lo que lo aprenden diciendolo como oracion de ciego, lo que da motivo a no darle la fuerza, y valor a cada uno de los versos, como en si lo tiene, y es la intencion del Poeta, cosa, que no impediria

si estubieren cimentados con estos princi-
pios, y muchos mas, que son indispensables.

Otra cosa, que parece de poco momen-
to, y es de mayor entidad, en otros comi-
cos, es el querer segun cada uno la parte, ya
que le parece puede desempeñar, v.g. se aparta
uno de galan, otro de segundo, y aunque de-
mas, estos quieren que todos los galanes aun-
que sean contrarios a su caracter, se de-
sempeñen de un mismo modo; no seria
asi, si el trato fuese con respecto a lo ge-
nial de cada uno, v.g. se ajusto à fulano no
para galan, y si p.a el caracter de
papeles amorosos, asi seria
representara en la escena haciendo el primer
papel, y otro el tercero, quarto, ò quinto: lo mis-
mo debe entenderse de los figurones, y demas

caracteres; de modo que en este orden, y con los principios propuestos, se encontrarian verdaderos Comicos, que hasta la presente no los hay.

Concluyo la materia de esta parte con decir, que careciendo de los principios apuntados, no visten las comedias con los trages que les corresponden, contentase pues el galan como cosa de su cargo, con decir en el ensayo a sus compañeros, esta comedia se viste à la heroica, viendose despues uno griego, otro persa, otro Romano, y otro en quien concurren de todos trages, completando su figura con una gorra de Turco, hasta con su media luna; ¡y que esto suceda en Capitales en que reina la cultura, y el buen gusto! pasemos pues à manifestar algo brevissimamente de las decoraciones teatrales, que es la materia de mi

3.ª parte

Es innegable la necesidad que hay de conser-
var la ilusion en el espectador por medio de
las decoraciones teatrales, deben ser estas arre-
gladas por un inteligente, à fin de que no
haya faltas de propriedad, y que la empresa
franquee medios à los tramoyistas para que
los almacenes, y teatros esten provistos de
competente numero de bastidores, telones,
puertas, y demas, à fin de que cada dia
se coloquen en sus respectivos lugares los
pertrechos, que hayan de servir en aquella
noche immediata, es tambien general esta
falta, mas es mucho mas notable en Sevilla
de donde pudiera decir mucho mas, basten
solo algunos hechos que daran à entender

esta falta de gusto, e ilucion, con lo que con-
cluyo.

Se ejecutó el maestro de Alesandro, y el mismo salon de columnas en que havia celebrado se los dias de Alesandro, fue luego casa de una prostituta, confesada por un hombre llano, y comun, que aun quando le tubiese una casa bien adornada por suponerse de combeniencias en el sainete, nunca podria ser un palacio magnifico, qual se demostraba.

Dentro de la misma comedia, en la del Diablo predicador, en la que el guardian, y F. Antolin fueron por el vulgo apedreados en la plaza principal de Luca, y les fue preciso retirarse al combento, y cerrar

las huertas con bastante seguridad temiendo los insultos de la pleve. su retiro, y quartos interiores del combento, fue la misma plaza de donde venian huyendo.

Este mismo salon ya dho generalmte sirve para las tiendas de sapateros, sastres, peluqueros, y demas artesanos, y menestrales, en donde se efecutan sus funcionsillas, que llamans de candil: lo que da motibo a no poderse hacer creer el espectador, por mas que empeñe su entendimiento, y ponga mayores fuerzas a conducir su imaginacion a la creencia de un objecto que se le resiste.

En la comedia de la vida, y muerte

del cid. Martin Pelaez que tiene un soliloquio en la segunda jornada, à donde manifiesta miedo, y el querer separarse del ~~teatro~~ terror, que intencionadamte lo tiene sobrecogido, partiendo despues con precipitacion del exercito contrario, en donde alcanza una victoria digna del mayor elogio; debe el trozo de Moros estar preparado, para en concluyendo salir con una furia la mas grande à acometerle, y hacerlo prisionero por encontrarlo solo; mas en ntro teatro de Sevilla, salio dho trozo, se presentò con bastante fiialdad ante ntro cavallero, y mirandolo con una increible serenidad, y sin inmediato estuvo hasta concluir 32 versos.

Enla misma comedia, quando se ponen
las mesas para que coman los capitanes
se sacarón tabuxetes dorados, proprios
solo de un estrado el mas adornado ala
moda, sin advertir, que siendo este un
acampamento volante, y el Cid tan gue-
rrero, que solo atendria a sus adelantam.
militares, o se sentaria sobre una piedra
ò quando mas en unas sillas de baqueta
de 3 pies, lo que conservaria la ilusion;
mas no es estraño suceda lo referido, q.
enlos Palacios rr.s se carecen de sillas blan-
cas de tafeta, sin algunos palos, y tori-
llas. ¡ ha falta de principios !

En la tragedia de la Raquel, la dama salia vestido de tontillo, impropiedad notavilisima, y contra los mismos versos de ellas quando dice Garcia, y que bien entre golos capacetes, parecen Garceran tocas sucias.

En la muerte tienen muchas impropiedades, regularmente todas las hacen cayendo, y levantando varias vezes, sin advertir es muy distinto morir de veneno como Cleopatra, de una passion de animo, como los Amantes de Teruel, ó de una herida como en esta tragedia ¡o falta de principios!

Entre la compañia de Castellanos, que vestian a la antigua, habia varios de

mixtura; no es esto digno de admiracion,
pues era el salon real quarto del mejor
aposentador, que se havia hecho noches
antes. Seria no acabar si continuase esta
materia.

Es mui frequente en todos los teatros,
salir de tontillo las damas, y ser robadas
por los galanes a ancas de cavallos, sin
quitarse el dho tontillo, no se como caven
en tan corto sitio con aquella vestimenta.

En todas, o las mas comedias de Calde-
ron, en que la dama se supone en su
Casa, y la segunda en la suya, siendo mui ami-
gas, y teniendo inclinacion amorosa a el
mismo sujeto, a este lo esconden en un quarto
interior. de la ~~casa~~ la primera v.g. por que

viene su amiga, dexando en el escondite, salen las dos juntas, llegar à casa de la otra, y se presentan en la misma sala, con el mismo quarto interior, donde no està el escondido, sino sea tambien la casa donde se escondio, aunq à los ojos es la misma; ya se ve en esto la falta de propriedad.

Necesitase pues corregir por los medios propuestos las comedias, los autores, y las vistas teatrales, y entre tanto, que esto no se verifique, tendran los sabios de la Europa à el teatro Español por un monstruo, por una escena ridicula, y a los que asisten a el teatro por agenos, è incapaces de conocer el buen gusto.

Don Diego de Hena

Aloe